

Fiebre amarilla

La fiebre amarilla es una zoonosis (enfermedad transmitida por vectores biológicos entre los cuales se destacan los insectos, como los mosquitos) de regiones endémicas (zonas en las cuales la enfermedad tiene una alta incidencia y prevalencia, es decir, no se la puede erradicar), altamente contagiosa, transmitida por mosquitos, caracterizada por daño de múltiples órganos y sistemas como insuficiencia hepática y renal, falla cardíaca y hemorragias generalizadas con una alta tasa de mortalidad. El agente causal es el virus de la “fiebre amarilla” perteneciente a la familia Flaviviridae.

¿Cuáles son los síntomas?

Luego de que una persona ha sido picada por un mosquito infectado, y después de un período de incubación variable de 3 a 6 días, la mayoría de las personas desarrolla una enfermedad leve caracterizada por fiebre y malestar general de varios días de duración.

Tan sólo el 15% de los pacientes evoluciona hacia una forma grave consistente en una etapa inicial de fiebre, cefalea, dolores musculares, náuseas y vómitos, seguida por una remisión de 24 horas que precede a la fase tóxica, caracterizada por piel amarillenta (ictericia), vómitos con sangre (hematemesis) y estado de coma.

La mortalidad de esta fase es de alrededor del 50%, siendo mayor en los menores de 10 años.

El diagnóstico diferencial es con las enfermedades que cursan con ictericia (coloración amarilla de la piel y las mucosas) y fiebre como, por ejemplo, las hepatitis virales, malaria, leptospirosis y dengue hemorrágico.

¿Cuáles son las zonas endémicas y dónde se han presentado casos en nuestro país?

La distribución es, principalmente, en las zonas tropicales del África Sub-sahariana, como Angola, Benin, Burkina Faso, Camerún, República Democrática del Congo, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Liberia, Nigeria, Sierra Leona y Sudán.

En América Latina los lugares afectados son las zonas selváticas de Perú, Brasil, Bolivia, Venezuela, Colombia, Ecuador y Guyana Francesa.

Anualmente se producen alrededor de 200.000 casos en el mundo, la mayoría en África. En América del Sur, el país más afectado ha sido Perú, que ha tenido las tasas más altas de infección, presentando una gran epidemia en 1995, siendo actualmente Brasil el que registra el mayor número de casos.

Vacunación antiamarillica

La vacuna antiamarillica está indicada para las personas que estén por viajar a zonas endémicas, NO está indicada para toda la población.

Las zonas de riesgo son Paraguay, Brasil, Misiones (1), y Formosa. Para las provincias de Jujuy, Salta, Chaco y Corrientes únicamente son áreas de riesgo aquellas zonas de frontera con Bolivia, Paraguay y Brasil en una latitud superior a la ciudad de Pasos de los Libres.

(1) La vacunación antiamarillica es obligatoria en toda la provincia de Misiones .

Recomendaciones de vacunación contra la fiebre amarilla

- La vacunación es necesaria a partir del año de edad y hasta los 60 años y opcional para el grupo de 9 a 12 meses y mayores de 60 años de acuerdo a la situación de riesgo de exposición. En estos casos esta evaluación deberá ser realizada por profesionales médicos
- Los viajeros que, por actividades laborales o recreativas, transiten dentro de áreas de alto riesgo del país u otros países con áreas de riesgo de la enfermedad
- Referente a la información brindada por el gobierno de Brasil, NO se recomienda la vacunación de los viajeros a las zonas de la costa atlántica, excepto en los estados de Amapá, Pará y Maranhao, que se encuentran en el extremo norte de ese país dentro de la zona de “Riesgo de transmisión”

Contraindicaciones para el uso de vacuna amarílica:

- ✓ Inmunodeprimidos (neoplasia, HIV/SIDA, etc.), uso de drogas inmunosupresoras, inmunoterapia y radioterapia
- ✓ Historia de reacción alérgica relacionada al huevo y sus derivados
- ✓ No vacunar durante el embarazo y en menores de 6 meses

Aunque la inmunidad conferida por la vacuna es para toda la vida, el certificado es válido por 10 años desde el momento de la administración.

¿Es una enfermedad contagiosa? ¿Cómo se transmite?

Existen dos ciclos de la enfermedad:

- ✓ El ciclo “selvático” debido a la transmisión de la enfermedad entre primates infectados a través de un mosquito género *Haemagogus* en América del Sur y *Aedes Africanus* en África. En este ciclo, el hombre puede infectarse ocasionalmente al ser picado por el mosquito durante incursiones en zonas selváticas
- ✓ El ciclo “urbano” que se caracteriza por la transmisión del virus de un individuo infectado a otro susceptible a través del mosquito hembra *Aedes Aegypti*. Este insecto suele encontrarse, preferentemente, en zonas urbanas o perimetrales de las grandes urbes tropicales o subtropicales

Definición clínica de acuerdo con los criterios de la OPS -Organización Panamericana de la Salud-

Se considera sospecha de fiebre amarilla, a aquella enfermedad declarada en un paciente que habiendo permanecido en zonas endémicas de la enfermedad y teniendo el antecedente de picadura de insectos, desarrolla los síntomas descritos más arriba.

El diagnóstico de certeza se hará con la consulta a su médico clínico o infectólogo, confirmándose a través de las pruebas bioquímicas específicas.

¿Existe tratamiento?

No existe un tratamiento específico. Sólo se pueden implementar medidas de cuidado general en el entorno de unidades de cuidado intensivo si la severidad de la enfermedad así lo requiere.

¿Cómo se puede prevenir?

Las medidas de prevención contemplan la protección contra la picadura del mosquito, como el uso adecuado de repelentes, el uso de pantalones y camisas de manga larga, de colores claros, evitando además el uso de perfumes.

También es importante evitar toda fuente de producción de larvas de mosquitos, en rincones oscuros, húmedos, con agua estancada, etc.

Actualmente se cuenta con una vacuna altamente efectiva, con una eficacia aproximada al 100%, preparada con virus vivos atenuados. Los anticuerpos neutralizantes que induce, pueden persistir por más de 30 años. Si bien la vacuna prácticamente no produce efectos adversos, NO debe aplicarse a niños menores de 1 año.

Consejos útiles para los viajeros a zonas endémicas

- ✓ Usá ropa de algodón de colores claros, manga larga, pantalón largo y calzado cerrado
- ✓ Usá repelente de insectos, sobre todo al permanecer a la intemperie y en las zonas descubiertas del cuerpo
- ✓ Si tu habitación no tiene aire acondicionado y debes permanecer con las ventanas abiertas, usá mosquitero
- ✓ No utilices perfumes
- ✓ Consultá a tu médico de cabecera o, específicamente, al infectólogo en cualquiera de nuestros Centros Médicos, antes y después de viajar a las zonas mencionadas